



Gran Bretaña vería erosionadas sus posibilidades de crecimiento y la UE también perdería a uno de los socios más dinámicos en la escena económica y financiera global.

Un Brexit malo para todos

Si no eran pocos los nubarrones que amenazaban la estabilidad europea, la convocatoria de un referéndum en Reino Unido para decidir la permanencia o salida de la Unión Europea (UE), el próximo 23 de junio, ha completado un panorama suficientemente plagado de inquietud. A la crisis inacabada de una eurozona con un débil crecimiento, con el otro Grexit sin resolver del todo, las tensiones asociadas a los flujos de emigrantes y de refugiados, conforman un panorama que cuestiona seriamente la capacidad de las propias instituciones europeas, de su gobernanza, además de hacerlo con la propia dinámica de integración regional.

En cierta medida es comprensible que los nunca del todo conformistas ciudadanos británicos encuentren en ese panorama menos estímulos para seguir en la UE. A la percepción tradicional de que Reino Unido aporta más de lo que obtiene de la UE, se añaden dos episodios recientes que han fortalecido el euroescepticismo de muchos ciudadanos: el tratamiento de la emigración y la crisis de la eurozona. Aun cuando las negociaciones del primer ministro Cameron con las instituciones europeas parecen haber reducido las expecta-

tivas de Brexit, estas siguen siendo elevadas.

Adelanto mi percepción: un desenlace de abandono no sería bueno para ninguna de las dos partes. Gran Bretaña vería erosionadas sus posibilidades de crecimiento y la UE también perdería a uno de los socios más dinámicos en la escena económica y financiera global. Y, no menos importante, a un contribuyente neto al presupuesto comunitario.

Dentro de la UE, los resultados podrían diferir entre países, según el grado de vinculación actual a Reino Unido. Revisemos algunos datos en los que asentar esa opinión.

Los primeros han de venir referidos a los flujos comerciales entre ambos. El 52% del comercio británico en bienes y el 42% del correspondiente a los servicios se llevan a cabo con otros países que actualmente conforman el mercado único europeo. La potente y transnacional industria de servicios financieros británica realiza una tercera parte de sus intercambios de estos servicios en el seno de la UE.

El abandono de la UE no significaría necesariamente un colapso de esos intercambios, pero sí un mayor coste

EMILIO ONTIVEROS es presidente de Afi y catedrático de Economía de la Empresa de la UAM.
E-mail: eontiveros@afi.es

RENTING UNICAJA

RENTING, MUCHO MÁS QUE UN COCHE NUEVO



Mantener un vehículo de empresa siempre a punto supone una gran cantidad de gastos. Por eso Unicaja le ofrece el Servicio de Renting, con el que su nuevo coche tiene toda una gama de ventajas de serie:

- 1. Exceso coste combustible
- 2. Pagar una sola cuota y no se tiene sorpresa
- 3. Libre el número de viajes locales
- 4. Daños del tipo consumo
- 5. Todos los servicios incluidos



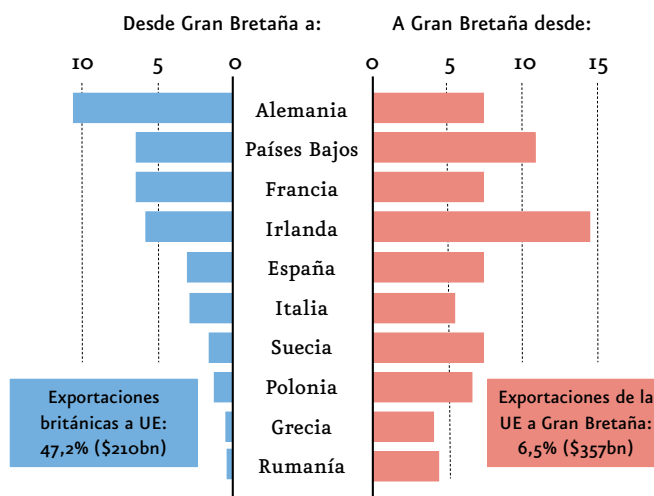
Infórmese en unicajas y ¡buen viaje!

para los mismos. La complejidad normativa y la existencia de aranceles no facilitarían precisamente el mantenimiento de los vínculos actuales con los 28 socios comunitarios actuales. Mucho menor sería también la influencia británica en la definición de las reglas del juego comercial y financiero europeo. Por ejemplo, en los acuerdos comerciales preferenciales, incluidos los alcanzados con países como EEUU y Japón. Recordemos, además, que Gran Bretaña tiene hoy uno de los mayores pesos específicos en las instituciones europeas. Junto al Comisario de servicios financieros, Reino Unido tiene el mayor número de altos funcionarios en Bruselas, después de Alemania.

El impacto sobre la economía española no será menor, aunque ahora sea difícil de concretar. En el gráfico adjunto se pone de manifiesto que Reino Unido es uno de nuestros principales socios comerciales, con un saldo comercial favorable a España. Pero más allá del comercio de mercancías, los vínculos son relevantes en turismo, emigración y en inversión directa. Recordemos que España mantiene inversiones importantes en aquel país, especialmente en el sector financiero. Como han recordado los analistas de Afi, Nick Greenwood y David del Val en un artículo reciente en El País («Brexit: ¿por qué nos debería importar en España?» 18 de febrero), en 2015 llegaron más de 15,5 millones de turistas británicos que gastaron 14.057 millones de euros, un 20,9% del total del gasto por turismo en España. También conviene recordar que los ciudadanos británicos constituyen el tercer grupo más numeroso de extranjeros residentes permanentes en España. Estos expa-

Exportaciones de bienes entre Reino Unido y la UE, 2015

(% de los totales nacionales)



Fuente: FMI.

triados, como es lógico, no quieren ver peligrar sus derechos, incluida la actualización de su pensión, como consecuencia de una ruptura con la UE.

Es una decisión que han de adoptar los ciudadanos británicos, como es obvio, pero confiemos en que lo hagan asumiendo que el concepto de soberanía que muchos reclaman no dispone hoy de un gran contenido. Por tópico que resulte, la dinámica de globalización económica, financiera, cultural, ha limitado la capacidad de maniobra de los gobiernos nacionales. Les ha obligado a gestionar la interdependencia. Y en las habilidades para hacerlo, en mayor medida que para provocar el aislamiento, está la calidad de los políticos de nuestros días ::

RENTING UNICAJA

RENTING, MUCHO MÁS QUE UN COCHE NUEVO



Mantener un vehículo de empresa siempre a punto supone una gran cantidad de gastos. Por eso Unicaja le ofrece el Servicio de Renting, con el que su nuevo coche tiene toda una gama de ventajas de serie:

- 1. Exceso coche cuando quiera
- 2. Pague una sola cuota y no se lleve sorpresas
- 3. Libre el máximo de ventajas fiscales
- 4. Defensa del bajo consumo
- 5. Todos los servicios incluidos



Infórmese en unicajas y ¡buen viaje!